



El blanco correcto

Objetivo: Mostrar que muchas veces apuntamos la vida hacia objetivos equivocados, y que la dirección determina el resultado.

Material: Hoja y lápiz (opcional: diana de tiro al blanco dibujada o impresa).

Procedimiento:

Pida a cada participante que dibuje un blanco de tiro (círculos concéntricos) o entrégueles uno hecho.

En el centro del blanco deberán escribir aquello que hoy está ocupando el centro de sus esfuerzos (puede ser trabajo, dinero, estudios, relación, ministerio, familia, aprobación, placer, etc.).

En los anillos externos, escribirán otras cosas a las que también están dedicando tiempo y energía.

Luego reflexione con el grupo:

¿Lo que puse en el centro merece estar ahí a la luz del Evangelio?

¿Cristo está en el centro o en un anillo secundario?

¿Qué pasaría si acierto en ese blanco, pero ese blanco es el equivocado?

¿A qué le estoy dando puntería con mi tiempo, mi dinero y mi pensamiento?

Cierre con Mateo 6:33 ("Buscad primero el Reino de Dios...") o Colosenses 3:1–2.

Para pensar:

El problema no es fallar el tiro — es acertar en un blanco que Dios nunca mandó apuntar.



El laberinto

Objetivo: Demostrar que elegir el camino correcto exige atención, discernimiento y obediencia — la vida cristiana no se guía por impulsos sino por dirección.

Material: Papel y lápiz.

Procedimiento:

Entregue una hoja a cada participante. Pídales que dibujen un laberinto sencillo (o el líder puede entregar uno ya impreso). Antes de empezar, el líder explica:

"En la vida cristiana hay muchos caminos posibles, pero no todos llevan a Cristo. Lo fácil y lo rápido normalmente engañan."

Indique que ahora deben intentar salir del laberinto con el lápiz sin levantarlo del papel.

Cuando terminen (o se frustren), el líder pregunta:

¿Te guiaste por intuición o por análisis?

¿Elegiste por impulso o evaluaste antes el camino?

¿Tomaste decisiones solo porque parecía más corto?

¿Retrocediste cuando viste que estabas "perdido"?

Luego aplique espiritualmente:

Muchos eligen relaciones, ministerios, decisiones financieras, palabras y actitudes como quien se mete en un laberinto sin pensar.

Salir después da mucho más trabajo que no entrar.

Puede cerrar con Proverbios 14:12 o Salmo 32:8.

Para pensar:

No todo lo que tiene puerta es camino de Dios — el discernimiento evita perder años en callejones sin salida.



El espejo del alma

Objetivo: Llevar al participante a mirarse internamente y reconocer rasgos de su carácter que se reflejan en sus actitudes hacia otros.

Material: Una hoja por persona y lápiz.

Procedimiento:

Pida a cada participante que dibuje un espejo grande ocupando buena parte de la hoja. Explique:

"Lo que escribas dentro del espejo no es lo que los demás piensan de ti, sino lo que tú sabes que se refleja de tu interior hacia afuera".

Dentro del espejo deberán escribir frases que comiencen con:

"Cuando estoy bajo presión, yo..."

"Cuando me contradicen, yo..."

"Cuando me corrigen, yo..."

"Cuando alguien me hiere, yo..."

"Cuando nadie me ve, yo..."

"Cuando Dios me confronta, yo..."

Después, el líder invita a observar en silencio lo escrito y reflexionar:

¿Eso refleja a Cristo o refleja a mi carne?

¿Me reconozco en esas actitudes diarias?

¿Existe algo en ese espejo que necesito romper y no justificar más?

Si otros escribieran sobre mí, escribirían lo mismo o algo peor?

Se puede cerrar con Santiago 1:23-25 (el que se mira al espejo de la Palabra).

Para pensar:

El espejo no miente; lo que hacemos con lo que vemos es lo que determina si habrá transformación o repetición.



El mensaje secreto

Objetivo: Incentivar la comunicación amorosa y la edificación del prójimo a través de palabras anónimas que bendicen.

Material: Papeles, sobres y bolígrafos.

Procedimiento:

Entregue un papel y un sobre a cada participante.

Indique que deben escribir un mensaje edificante, de ánimo o gratitud para alguien del grupo, pero sin colocar su nombre como remitente.

El mensaje debe ser:

Breve

Claro

Respetuoso

Edificante (no confrontación en esta dinámica)

Cuando terminen, doblan el papel, lo colocan en el sobre sin nombre por fuera y depositan todos los sobres en una caja.

El líder mezcla y luego reparte al azar de modo que todos reciban uno.

Cada participante abre su sobre y lee el mensaje en silencio. Después el líder pregunta:

¿Cómo te hizo sentir ser edificado anónimamente?

¿Por qué muchas veces sentimos algo bueno por alguien y nunca lo decimos?

¿Qué pasaría si expresar edificación fuera un hábito y no una excepción?

Puede cerrar con Proverbios 12:25 o Efesios 4:29.

Para pensar:

Una palabra dicha a tiempo puede salvar un ánimo, restaurar un alma y evitar una caída.



Puertas abiertas o cerradas

Objetivo: Reflexionar sobre qué actitudes abren o cierran puertas en la vida cristiana: puertas de comunión, de oportunidades, de paz y de crecimiento.

Material: Hoja y lápiz.

Procedimiento:

Pida a cada participante que divida la hoja en dos columnas:

COLUMNA A — "Puertas que se abren" (Actitudes que hacen avanzar, sanar, unir, habilitar)

COLUMNA B — "Puertas que se cierran" (Actitudes que impiden, bloquean, enfrían, rompen)

El grupo completa con ejemplos reales, por ejemplo:

- PUERTAS QUE SE ABREN
- Oración constante
- Pedir perdón
- Humildad
- Cooperación
- Fidelidad en lo poco
- Gratitud
- Confesar pecados
- Servir sin esperar aplausos
- PUERTAS QUE SE CIERRAN
- Orgullo
- Crítica y murmuración
- Falta de perdón
- Pereza espiritual
- Doble vida
- Envidia y comparación
- Falta de compromiso
- · Amor al reconocimiento

Luego reflexione con preguntas:

- ¿Qué columna domina hoy mi vida?
- ¿Soy una persona que abre puertas o que las cierra?
- ¿Qué puerta he cerrado que necesito volver a abrir?
- ¿Cuántas puertas cerré en otros por mis actitudes?
- Cierre leyendo Apocalipsis 3:7-8 o Proverbios 3:6.

Para pensar:

Dios abre puertas, pero nuestras actitudes deciden si las atravesamos o las bloqueamos.



La caja de los conflictos

Objetivo: Identificar conflictos existentes y reflexionar sobre modos bíblicos de resolverlos sin exponer personas.

Material: Papeles, bolígrafos y una caja o recipiente.

Procedimiento:

Entregue papel y lápiz a cada participante.

Pida que escriban, sin nombres, un conflicto real que exista en su vida o en el grupo, por ejemplo:

Falta de cooperación

Comparaciones

Indiferencia

Chismes

Críticas constantes

Celos

Frialdad afectiva

Falta de perdón

Mala comunicación

Distancia entre miembros

Doblen el papel y colóquenlo dentro de la caja.

El líder mezcla los papeles y luego va abriendo uno por uno y leyéndolos en voz alta. Después de cada lectura, el grupo discute:

¿Ese conflicto aparece entre nosotros?

¿Qué lo alimenta?

¿Qué haríamos si aplicáramos Mateo 18 / Efesios 4:32 / Colosenses 3:13?

¿Qué paso práctico debería darse esta semana para resolverlo?

El líder registra verbalmente las soluciones propuestas, transformándolas en acciones concretas y verificables.

Para pensar:

El conflicto en sí no destruye — lo que destruye es no tratarlo bíblicamente.



El puente

Objetivo: Mostrar que en la vida cristiana es necesario construir puentes y no muros; ilustrar la necesidad de reconciliación y restauración de vínculos.

Material: Hojas, lápiz; opcionalmente palitos de helado, cartulina o cuerdas para construir un puente simbólico.

Procedimiento:

Pida a cada participante que piense en una relación rota o deteriorada: un amigo, un familiar, un hermano en la fe, alguien con quien hubo distancia, conflicto o frialdad.

En la hoja, cada uno debe:

Dibujar un abismo (una separación entre dos lados)

Escribir el nombre de la otra persona en un lado

Escribir su propio nombre en el otro lado

Dibujar un puente uniendo ambos lados

Debajo del dibujo, escribir acciones que serían "tablones" para reconstruir el puente, por ejemplo:

Pedir perdón

Orar diariamente por la persona

Buscar conversación cara a cara

Dejar el orgullo

Dejar de hablar del asunto con terceros

Enviar un mensaje / hacer una visita

Servir a esa persona de algún modo

Luego el líder pregunta:

¿Qué es más difícil: reconocer la distancia o tomar la iniciativa?

¿Qué perderías si construyes el puente? ¿Y qué ganarías?

Puede cerrar con Romanos 12:18 o Mateo 5:23-24.

Para pensar:

Cristo no nos mandó levantar muros — nos mandó recorrer el camino de la reconciliación.



El remedio correcto

Indicada para: encuentros sociales, discipulados o momentos de consejería grupal.

Objetivo: Identificar problemas reales del corazón y reflexionar sobre cuál "remedio bíblico" corresponde a cada uno.

Material: Papeles con "síntomas" y papeles con "remedios" (versículos o actitudes bíblicas).

Procedimiento:

Haga dos grupos de tarjetas:

Grupo A — "Síntomas" (ejemplos):

- Ansiedad
- Falta de perdón
- Celos
- Murmuración
- · Vergüenza del Evangelio
- Orgullo
- Frialdad espiritual
- Ira frecuente
- Pecado oculto
- Grupo B "Remedios" (ejemplos):
- Filipenses 4:6–7
- Colosenses 3:13
- Santiago 4:7-10
- Salmo 51
- Romanos 12:2
- Efesios 4:31-32
- 2 Timoteo 1:7
- 1 Juan 1:9

Coloque los dos montones en el centro.

Cada participante, por turno, saca una tarjeta del grupo A (síntomas) y debe explicar brevemente cómo ese problema aparece hoy en la vida cristiana (no necesariamente en la suya, puede hablar en general).

Inmediatamente después, saca al azar una tarjeta del grupo B (remedios) y el grupo debe reflexionar juntos si ese remedio realmente trata ese síntoma.

De no ser el remedio ideal, el grupo busca en la Biblia uno más apropiado.

El líder va guiando la conversación y corrigiendo la aplicación si es necesario.

Aplicación final:

En la fe, como en la medicina, el problema no se resuelve solo por nombrarlo, sino aplicando el remedio correcto — y aplicándolo a tiempo.

Para pensar:

No hay herida humana para la cual la Biblia no tenga un remedio, pero el remedio solo funciona cuando se usa.



Rumbo correcto

Indicada para: encuentros de estudio, discipulado, retiro o grupo de reflexión.

Objetivo: Reflexionar sobre la necesidad de examinar la dirección de la vida y corregir el curso a tiempo.

Material: Hoja y lápiz.

Procedimiento:

Pida a cada participante que trace en la hoja una flecha grande señalando hacia adelante (como símbolo de rumbo).

Dentro de la flecha deberán escribir las decisiones que están marcando su rumbo actual, por ejemplo:

Elecciones relacionales

Prioridades financieras

Hábitos espirituales (o su ausencia)

Uso del tiempo

Relaciones con el pecado

Servicio o apatía en la obra de Dios

Luego el líder pide que cada uno marque con un círculo aquellas decisiones que:

- (1) Lo están acercando a Cristo, o
- (2) Lo están alejando de Cristo

Después reflexione con el grupo:

¿Estoy realmente avanzando donde creo estar avanzando?

¿A qué destino me llevará este rumbo si no cambia?

¿Qué decisión necesita corregirse hoy para no cosechar consecuencias mañana?

Se puede cerrar con Mateo 7:24–27 (casa sobre la roca y sobre la arena) o Proverbios 14:12.

Para pensar:

El problema no es caminar: es caminar en la dirección equivocada pensando que es la correcta.



La rosa y la espina

Indicada para: encuentros sociales, células, retiros, grupos de reflexión.

Objetivo: Reconocer virtudes y defectos personales, y comprender que ambos conviven en el carácter mientras Dios nos transforma.

Material: Papel con la figura de una rosa (con espinas), lápiz.

Procedimiento:

Entregue a cada participante una hoja con el dibujo de una rosa con tallo y espinas.

Explique la aplicación:

En una misma planta conviven belleza (rosa) y dolor (espinas). Del mismo modo, en el cristiano hay virtudes visibles y también áreas que todavía hieren.

Indique que escriban:

En los pétalos de la rosa: cualidades reales que poseen (ej.: paciencia, fidelidad, generosidad, servicio, mansedumbre, dominio propio...)

En las espinas del tallo: actitudes o defectos que aún causan daño (ej.: orgullo, ira fácil, celos, murmuración, falta de perdón, desánimo, dureza...)

Luego pida reflexionar:

¿Mis espinas hieren a personas cercanas? ¿A quiénes?

¿Estoy justificando mis espinas o dejándolas tratar por Dios?

¿Me esfuerzo intencionalmente en hacer crecer los "pétalos"?

Se puede cerrar con lectura de Gálatas 5:16-25 (carne vs. fruto del Espíritu).

Para pensar:

Dios no te pidió que nacieras sin espinas — te pidió que no te quedaras igual.



Carta sin remitente

Indicada para: encuentros sociales o momentos de confraternización consciente.

Objetivo: Fomentar la sinceridad, ayudar a expresar sentimientos reales y promover reconciliación sin exposición de nombres.

Material: Papeles, sobres y bolígrafos.

Procedimiento:

Entregue a cada participante un papel y un sobre.

Indique que deben escribir una carta anónima (sin firmar) dirigida a una persona presente en el grupo. En esa carta deben expresar algo que desean decir desde hace tiempo, como por ejemplo:

Gratitud por algo que esa persona hizo

Admiración por su carácter o ejemplo

Petición de perdón por una actitud propia

Reconocimiento de una herida que esa persona causó

Palabras de ánimo para alguien que está sufriendo

Reconciliación o restauración deseada

Reglas:

- No se escribe el nombre del remitente en ninguna parte
- La carta debe ser respetuosa y edificante, aunque contenga confrontación honesta

Cuando todos terminen, doblan la carta, la colocan en el sobre sin nombre por fuera y la depositan en una canasta.

Luego el líder mezcla los sobres y los redistribuye al azar, de modo que todos reciban una carta.

Cada uno abre y lee en silencio, sin comentar en voz alta quién podría haberla escrito.

Después el líder guía una breve reflexión:

¿Qué sentiste al leer palabras que podrían ser para ti?

¿Qué tan necesario era que algunas cosas fueran dichas?

¿Cuántas heridas existen solo porque las cosas nunca son habladas?

Para pensar:

Aquello que se guarda en silencio suele crecer hasta destruir — lo que se confiesa con amor puede sanar.



Masa moldeable (Massinha)

Indicada para: encuentros sociales o estudios reflexivos.

Objetivo: Demostrar cómo el carácter humano es moldeable y cómo Dios trabaja en nosotros como Alfarero.

Material: Masa de modelar (plastilina) o arcilla — una por participante.

Procedimiento:

Entregue un pedazo de masa a cada participante.

Pida que, en silencio, modelen algo que represente cómo se sienten en este momento de la vida:

puede ser una forma abstracta, un rostro, un símbolo, un objeto, etc.

Cuando todos terminen, el líder pide que cada uno observe su pieza y responda:

¿Qué representa lo que formaste?

¿Eso refleja fortaleza, fragilidad, confusión, esperanza?

¿Crees que Dios quiere cambiar esa forma?

Luego, el líder da la segunda instrucción:

"Ahora destruye lo que hiciste y vuelve a moldear algo que represente lo que Dios quiere hacer contigo."

Después de remodelar, quien quiera comparte el cambio y por qué lo hizo.

Cierre leyendo un texto como Jeremías 18:1-6 (el alfarero y el barro), resaltando:

- el barro no se rehúsa a ser quebrado,
- no discute con quien lo modela,
- acepta el proceso para volverse útil.

Para pensar:

Lo que Dios puede moldear, Él puede usar. Lo que se resiste al Alfarero, se endurece e inutiliza.



Ojos vendados

Indicada para: encuentros sociales o estudios bíblicos sobre confianza, fe y dependencia.

Objetivo: Enseñar sobre la importancia de confiar en la guía correcta y sobre los riesgos de depender únicamente de la propia percepción.

Material: Vendas para los ojos.

Procedimiento:

Divida el grupo en parejas.

En cada dupla, uno será guía y el otro tendrá los ojos vendados.

El líder dará instrucciones para que el guía conduzca a su compañero por el salón, pasando por obstáculos previamente colocados o simplemente caminando entre las personas.

Reglas durante el trayecto:

Solo el guía puede hablar

El que está vendado no puede resistirse ni levantar la venda

Debe obedecer la voz que lo guía

Después de algunos minutos, intercambian roles.

Al regresar al círculo, reflexione con preguntas como:

¿Qué se sintió al caminar sin ver?

¿Fue fácil confiar en la voz del compañero?

¿Cómo te comportas cuando Dios guía y tú no ves el camino?

Cierre con versículos como Proverbios 3:5-6 o 2 Corintios 5:7.

Para pensar:

Caminar sin ver no es locura cuando sabes en quién confías — pero es tragedia cuando confías en la voz equivocada.



El abrazo

Indicada para: encuentros sociales o momentos de comunión.

Objetivo: Favorecer la expresión de afecto sincero, promover integración y reforzar vínculos de amor cristiano.

Material: No se requiere material.

Procedimiento:

El líder explica al grupo que el abrazo cristiano no es apenas un gesto social, sino un ministerio silencioso que comunica acogida, perdón, apoyo, honra y consuelo.

Pida que todos se pongan de pie. Luego dé las siguientes instrucciones:

Abraza a alguien que hoy necesitas perdonar.

(Quien no pueda hacerlo públicamente, que abrace a alguien como símbolo ante Dios y se comprometa a resolverlo después.)

Abraza a alguien de quien recibiste ayuda en el pasado.

Al abrazar, di en el oído una frase de gratitud.

Abraza a alguien que ves sufriendo o luchando.

Puedes decir: "No estás solo", "Estoy orando por ti", o guardar silencio si no sabes qué decir.

Abraza a alguien que casi nunca abrazas.

(Para romper distancias innecesarias dentro del cuerpo de Cristo.)

Al terminar, el líder pregunta:

¿Fue fácil?

¿Qué impide a veces expresar amor?

¿Qué produce un abrazo dado con intención y verdad?

Cierre con un breve texto como Romanos 12:10:

"Amaos los unos a los otros con amor fraternal; honraos los unos a los otros con preferencia."



Rescate (Resgate)

Indicada para: encuentros sociales o grupos pequeños.

Objetivo: Sensibilizar al grupo sobre el deber de rescatar vidas espirituales en riesgo y reflexionar sobre quienes ya no caminan con Cristo.

Material: Papeles y bolígrafos.

Procedimiento:

Pida a cada participante que escriba el nombre de una persona que:

ya caminó con Cristo y hoy está apartada, o

está en alto riesgo espiritual (frialdad, abandono de la iglesia, pecado, aislamiento, etc.)

Recoja los papeles y deposítelos en una caja.

Luego saque uno a uno y lea solamente el nombre (no el nombre de quien lo escribió).

Después de cada nombre leído, todo el grupo debe orar brevemente por esa persona.

Cuando se hayan leído todos, el líder dirá:

"Escribir el nombre fue el primer paso.

Ahora viene el verdadero rescate:

esta semana cada uno va a contactar a esa persona (llamada, visita, mensaje, oración acompañada) con amor, sin juicio."

Al final, el líder puede animar al grupo a dar testimonio en la próxima reunión si hubo respuesta o cambios.

Para pensar:

Jesús no espera que señalemos a los caídos, sino que los levantemos. Más vale una oveja rescatada que cien sermones sobre su caída.



Me quiere / No me quiere (Bem-me-quer)

Indicada para: encuentros sociales.

Objetivo: Proporcionar un momento de reflexión sobre las actitudes personales y desvíos.

Material: Flores medianas con dos caras (frente y dorso); las dos partes deben pegarse juntas, dejando los pétalos sueltos. Un recipiente apropiado para quemar (lata o bandeja metálica), alcohol y fósforos.

Procedimiento:

Prepárese una flor por participante.

En un lado de los pétalos (cara "A") los alumnos deben escribir actitudes positivas que el cristiano debe practicar hacia Dios y hacia el prójimo (una virtud por pétalo).

En el lado opuesto (cara "B") escribirán actitudes reprobables:

- del lado derecho, conductas negativas que el hombre comete contra Dios;
- del lado izquierdo, conductas negativas que practica contra el prójimo.

Al terminar, el líder pide que cada uno arranque lentamente los pétalos leyendo en voz alta lo que está escrito en ellos.

Luego, los pétalos con actitudes reprobables deben ser colocados dentro del recipiente y quemados, como símbolo de despojo y arrepentimiento.

Los pétalos con actitudes aprobadas se conservan como recordatorio visual de lo que debe practicarse.

Para pensar:

"Si alguien dice: 'Yo amo a Dios', y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues quien no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?"

— 1 Juan 4:20



Pepitas sobre las aguas

Indicada para: Dinámicas de conocimiento interpersonal.

Objetivo: Profundizar el conocimiento bíblico sobre temas específicos.

Material: Enciclopedia, diccionario, una batea o recipiente plástico con agua, bolígrafo y papeles recortados en forma de cuadrado (5 cm x 5 cm).

Procedimiento:

El líder divide el grupo en tres equipos.

Cada equipo debe elegir tres temas que consideren importantes para la vida cristiana. Los equipos reciben papel y bolígrafo para escribir sus sugerencias; los papeles se doblan llevando las puntas hacia el centro, de manera que el contenido escrito quede oculto.

Luego, los papeles se colocan dentro de la batea con las "pestañas" hacia arriba. A medida que los papeles flotan y se van abriendo solos sobre el agua, el grupo dueño de la sugerencia deberá hablar sobre el tema apoyándose, si es necesario, en la Biblia, el

diccionario o la enciclopedia.

El primer papel que se abra determinará el primer tema a presentarse; los demás se exponen en el orden en que se abran.

Sugerencias de temas (según el original):

La globalización y el evangelismo

La iglesia triunfante

Misiones: tarea inacabada

La batalla por la santificación

Mentes transformadas

Salvo y santificado

Los agentes de la santificación



Caminos

Indicada para: encuentros sociales o estudios bíblicos.

Objetivo: Reflexionar sobre las decisiones y destinos de la vida cristiana, reconociendo que toda elección coloca a la persona en un camino espiritual real.

Material: Papel y lápiz.

Procedimiento:

Pida a cada participante que dibuje dos caminos en su hoja:

Camino ancho (agradable, cómodo, sin exigencias)

Camino estrecho (difícil, con renuncia, obediencia, santidad)

Luego, cada uno debe escribir dentro de cada camino palabras o ejemplos que lo representen.

Ejemplos para ayudar:

- Camino ancho (cómodo, pero mortal):
- Pecado oculto
- Amistades tóxicas
- Orgullo
- Fama / reconocimiento
- Falta de perdón
- · Comodidad espiritual
- Ceder a la presión del mundo
- Vida sin oración / sin renuncia
- Apariencia sin transformación
- Camino estrecho (costoso, pero seguro):
- Santidad
- Renuncia
- Oración constante
- Obediencia a tiempo y a destiempo
- Perdón aunque duela
- Servicio silencioso
- Humildad
- Amar al enemigo
- Negarse a sí mismo
- Después, el líder pregunta al grupo:
- ¿En qué camino realmente estoy caminando hoy y mis hechos lo confirman?
- ¿Qué decisión me está empujando fuera del camino estrecho?
- ¿Jesús aprobaría mis pasos actuales?

Se puede cerrar leyendo Mateo 7:13-14.

Para pensar:

No basta saber cuál camino es correcto — hay que caminarlo. Y toda decisión diaria te coloca en uno u otro.



Escala de valores

Indicada para: encuentros sociales.

Objetivo: Reflexionar sobre los valores personales, la conducta y las elecciones que guían la vida.

Material: Una hoja para dibujar un corazón de tamaño mediano, lápiz y tijeras.

Procedimiento: Entregue a cada participante una hoja tamaño oficio para que dibuje un corazón que ocupe toda la hoja. Luego, pida que dividan ese corazón en varias partes, como si fueran "rebanadas", y en cada una escriban las cosas que consideran más importantes en su vida, por ejemplo:
Dios
Familia
Trabajo
Dinero
Amigos
Ministerio
Salud
Estudios
Tiempo libre
Reconocimiento
Bienes materiales
Después de completar, el líder pide que orden en prioridad esos valores dentro del mismo corazón:

Después de completar, el líder pide que orden en prioridad esos valores dentro del mismo corazón: lo más importante arriba / en grande, y lo menos importante abajo o en pequeño.

Luego el grupo conversa a partir de preguntas como:

¿Lo que puse en primer lugar es realmente lo que ocupa el primer lugar en mis hechos?

¿Hay algo que está muy grande en mi corazón y no debería estarlo?

¿Qué valor espiritual quedó pequeño aunque debería ser prioridad?

Se puede finalizar leyendo Mateo 6:21:

"Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón."

Para pensar:

No basta saber cuáles son mis valores — mis elecciones diarias revelan cuál es mi verdadera escala.



Declaración de sentimientos

Indicada para: encuentros sociales.

Objetivo: Promover la integración del grupo y desarrollar la afectividad y los sentimientos.

Material: Un bello jarro (que va a representar a cada elemento del grupo).

Procedimiento:

Todos deben estar sentados en círculo y pasar el jarro de mano en mano. El jarro se entrega a cada persona para que haga cualquier cosa con el jarro (acariciar, abrazar, alzar, proteger, etc.), con la única condición de no olvidar lo que hizo.

Al final, el jarro es guardado y el líder pide que cada uno repita con su vecino lo que hizo con el jarro, sin olvidar ningún detalle.

La idea es observar si cada gesto hecho con el jarro —que representa a una persona— será recordado y repetido con el vecino, simbolizando cómo tratamos a los demás.

Aplicación práctica:

La mejor manera de vivir bien es deseando para el prójimo lo que deseamos para nosotros mismos.

Para pensar:

"Si en verdad cumplís la ley real conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis. Pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado..." — Santiago 2:7-8



Protesto

Indicada para: encuentros sociales o momentos de reflexión grupal.

Objetivo: Identificar comportamientos o situaciones que incomodan dentro del grupo (o de la vida cristiana), y transformarlos en propuestas de cambio.

Material: Papeles y bolígrafos.

Procedimiento:

Distribuya papel y lápiz a todos.

Explique que cada participante escribirá, con sinceridad pero sin nombres propios, un "protesto" sobre algo que le incomoda en la convivencia cristiana o en la realidad del grupo, por ejemplo:

- Falta de compromiso
- Críticas y murmuración
- Atrasos constantes
- Individualismo
- Falta de oración
- Falta de cooperación
- Falta de amor práctico
- Desorden / indisciplina
- Hipocresía / apariencias
- Aclares que el objetivo no es acusar personas, sino señalar conductas o actitudes.
- Recoja los papeles, mezcle, y lea en voz alta uno a uno (sin decir quién lo escribió).
- Después de cada "protesto" el líder pregunta al grupo:
- ¿Esto sucede realmente entre nosotros?
- ¿Qué daño produce?
- ¿Qué podríamos hacer, desde hoy, para cambiarlo?
- Al final, el líder resume los puntos mencionados y transforma los "protestos" en metas prácticas, como por ejemplo:
- · Llegar 10 minutos antes
- Orar al inicio de cada reunión
- No hablar de alguien que no está presente
- Acompañar a un hermano necesitado
- Dividir tareas en vez de esperar

Para pensar:

No basta protestar — el cristiano madura cuando transforma quejas en acciones correctas.



Carga pesada

Indicada para: encuentros sociales o estudios bíblicos.

Objetivo: Reflexionar sobre cómo las cargas compartidas se vuelven más livianas y sobre el valor del apoyo mutuo en la vida cristiana.

Material: Una mochila o bolsa con peso (puede ser con libros), y varias mochilas más livianas.

Procedimiento:

Pida un voluntario y entréguele la mochila más pesada para que camine por el salón durante algunos segundos.

Mientras camina, el líder hace preguntas al grupo:

"¿Es fácil caminar cargando solo?"

"¿Qué cosas hoy pesan en tu vida?"

"¿Cuándo te ha faltado ayuda?"

Luego, llame a más participantes y reparta el peso entre varias mochilas livianas, una por cada persona que se acerque a ayudar al primero. Repita el recorrido ahora con el peso distribuido.

Compare con el grupo:

¿Qué cambió cuando el peso fue compartido?

¿Por qué a veces cargamos solos lo que podríamos compartir?

¿Qué te impide pedir ayuda?

Cierre leyendo textos como Gálatas 6:2 ("Sobrellevad los unos las cargas de los otros") o Mateo 11:28.

Para pensar:

Una carga que destruye cuando se lleva solo, puede volverse soportable cuando se comparte.



Obstáculos en el camino

Indicada para: encuentros sociales o estudios bíblicos.

Objetivo: Comprender que, aunque en el camino cristiano haya obstáculos, es posible avanzar con sabiduría, ayuda y perseverancia.

Material: Objetos para marcar obstáculos (sillas, cuerdas, cajas, cintas adhesivas en el suelo, etc.)

Procedimiento:

Organice el salón colocando varios objetos en el piso formando un circuito con obstáculos (zigzag entre sillas, saltar una cuerda, pasar por debajo de una mesa, rodear una caja, etc.).

Divida el grupo en dos equipos.

Cada participante deberá recorrer el trayecto desde el inicio hasta el final y volver, sin tocar o derribar ningún obstáculo.

Al regresar, da el turno al siguiente compañero.

Reglas:

Si alguien toca o derriba un obstáculo, debe volver al inicio y recomenzar.

Gana el equipo que consigue que todos terminen el trayecto primero, respetando las reglas.

Aplicación espiritual:

Así como el recorrido tenía barreras, la vida cristiana también. La diferencia no es la ausencia de obstáculos, sino la postura ante ellos:

Algunos retroceden y se rinden

Otros avanzan ignorando las reglas y se hieren

Los sabios siguen adelante con prudencia, dependencia de Dios y ayuda mutua

Lea algún texto de apoyo, como Hebreos 12:1 o Filipenses 3:14.

Para pensar:

No pidas un camino sin obstáculos.

Pide pies firmes para superarlos.



Despacio y siempre

Indicada para: encuentros sociales o estudios en grupo.

Objetivo: Enseñar paciencia, constancia y dominio propio; mostrar que resultados firmes son fruto de perseverancia, no de prisa.

Material: Cucharas y un objeto pequeño para transportar (por ejemplo: bolitas, granos, piedritas o pequeñas pelotas).

Procedimiento:

Forme dos equipos con la misma cantidad de participantes.

Marque una línea de salida y una de llegada (puede ser un punto al otro lado del salón).

Cada participante deberá llevar una cuchara en la mano con un objeto encima (ej.: una bolita).

Al inicio de la señal, el primer participante de cada equipo camina hasta la meta despacio, sin dejar caer el objeto, y vuelve al punto de partida.

Al llegar, pasa la cuchara y el objeto al siguiente miembro del equipo, que hará lo mismo.

Reglas:

Si el objeto cae, el participante debe volver al inicio y empezar de nuevo.

No se permite correr; el objetivo no es velocidad sino control y constancia.

Gana el equipo que completa todas las vueltas primero sin comprometer la constancia.

Reflexión sugerida:

La vida cristiana no es solo comenzar fuerte, sino mantenerse firme "despacio y siempre". La madurez se construye con pasos constantes bajo la dirección del Espíritu.



Relevo (Revezamento)

Indicada para: encuentros sociales.

Objetivo: Demostrar la responsabilidad que todos tenemos de brillar y llevar la luz de Cristo mientras estamos en este mundo.

Material: Una vela o un fósforo.

Procedimiento:

Divida a los participantes en dos grupos.

Pida que dos personas de cada grupo se ofrezcan como representantes para la competencia.

Antes de iniciar, dé advertencias de seguridad (especialmente con el fuego):

Amarrar el cabello largo hacia atrás

Arremangar ropa suelta

Mantener distancia prudente

Marque una línea de partida.

En el "ya", el representante del primer grupo encenderá la vela o fósforo y correrá sosteniéndolo sin permitir que se apague, hasta llegar donde están los miembros de su grupo.

Al llegar, pasará la llama (o encenderá otra vela) en manos del siguiente miembro del grupo, que continuará el relevo sin dejar apagar la luz.

El mismo procedimiento ocurre con el equipo contrario.

Si la llama se apaga en el trayecto, el participante debe volver al punto de partida y encenderla de nuevo.

Gana el grupo que logre concluir el relevo completo sin apagar la luz.

Aplicación:

- La luz no debe apagarse en nuestras manos si falla uno, todo el equipo es afectado.
- La fe y el testimonio se "pasan" con responsabilidad.



Pensamientos rápidos

Indicada para: encuentros sociales.

Objetivo: Estimular el aprendizaje de los personajes bíblicos de manera creativa y dinámica.

Material: Una caja con palabras (extraídas de versículos bíblicos conocidos) escritas en tarjetas.

Procedimiento:

Haga previamente la división de los participantes en equipos, de modo que los grupos queden equivalentes.

Explique que deberán acercarse a la caja y retirar un papel con los ojos vendados.

Al sacar el papel, el participante deberá decir en voz alta la palabra que aparece en el versículo.

Inmediatamente, cada miembro del grupo comenzará a citar versículos —uno tras otro— que contengan esa palabra o estén relacionados con el asunto solicitado.

No es obligatorio mencionar la referencia bíblica para que cuente.

El grupo dice los versículos rápidamente, sin repetirlos.

Si logran decir 15 versículos, el equipo gana 15 puntos.

Si no alcanzan la meta, la vez pasa al grupo contrario, que retirará una nueva palabra y repetirá el proceso.

Después de retirar diez palabras, se suman los puntos para definir el equipo vencedor.



Contando historia

Indicada para: encuentros sociales.

Objetivo: Observar la creatividad y la sincronía del grupo, especialmente la fluidez verbal.

Procedimiento:

Reúna al grupo sentado en círculo. El líder introduce la dinámica contando el inicio de un hecho:

"Un hermano herrero fue visto por un compañero de trabajo, también evangélico, fumando mientras trabajaba.

La situación se volvió muy complicada."

En ese punto el líder se detiene y solicita que cada participante, por turno, continúe la historia, agregando detalles y creatividad, aprovechando siempre la última frase pronunciada por el compañero anterior.

Esto continúa hasta que todos hayan contado su parte.

Cuando el último termina, el líder concluye revelando el desenlace verdadero del hecho:

"Cuando en la reunión de ministerio la situación fue expuesta ante el pleno, el herrero se estremeció.

Muy nervioso, explicó el malentendido:

— El supuesto cigarro que estaba en mi boca era un lápiz blanco con el que marcaba el hierro oscuro.

La 'brasa' y el 'humo' eran el resultado de la soldadura ardiendo."

Aplicación práctica:

Antes de comentar o divulgar un hecho que puede perjudicar a alguien, pásalo por las tres "cribas" atribuidas a Sócrates:

¿Es verdad?

¿Es bueno?

¿Es necesario?

Para pensar:

"No juzguéis, para que no seáis juzgados." — Mateo 7:1



El abanico

Indicada para: encuentros sociales.

Objetivo: Concienciar acerca de la dificultad que existe para comprender al otro cuando no se tiene un conocimiento completo de los hechos. Mostrar que la falta de comunicación a veces causa problemas graves.

Material: Una hoja de papel en forma de abanico y un bolígrafo.

Procedimiento:

Todos los miembros del grupo deben sentarse en círculo, con lápiz o bolígrafo en la mano.

El líder solicita que cada uno comience escribiendo una historia en su hoja, redactando una sola frase en la parte superior y luego doblando el papel para ocultar lo que escribió, dejando solo las últimas palabras visibles.

A continuación, debe pasar su hoja al compañero de la derecha, quien, aprovechando las últimas palabras que quedaron a la vista, continuará la historia escribiendo una nueva frase, y después volverá a doblar la hoja, ocultando su parte, dejando solo la última línea visible.

El proceso continúa hasta que todos hayan contribuido al menos una vez en cada hoja.

Al final, las hojas se abren y se leen las historias completas.

Generalmente, las narraciones resultan incoherentes, graciosas o absurdas, lo que genera risas y reflexión.

El líder concluye resaltando el propósito:

Así como en la historia escrita sin contexto, también en la vida real no podemos juzgar o comentar sobre un hecho basándonos solo en una parte de la información. Es necesario conocer todo el contexto antes de opinar o emitir juicio.

Para pensar:

"Sabed esto, mis amados hermanos: todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse."

— Santiago 1:19



Rompiendo el cántaro

Objetivo: Reflexionar sobre lo que impide la manifestación de la luz de Cristo en nosotros y sobre la necesidad de quebrar el orgullo, el ego y las resistencias internas.

Material: Un pote/cántaro de barro (o una imagen simbólica), papel y lápiz.

Procedimiento:

Lea o recuerde brevemente el episodio de Gedeón y los 300 (Jueces 7), cuando los vasos fueron quebrados para que la luz adentro se viera.

Explique la aplicación espiritual:

Mientras el "pote" (nuestro yo) permanece intacto, la luz de Cristo queda oculta.

Pida a cada participante que escriba en el papel qué cosas dentro de él impiden que la luz de Cristo brille, por ejemplo:

Orgullo

Dureza de corazón

Resentimiento

Falta de perdón

Timidez excesiva que paraliza

Pecados ocultos

Amor al reconocimiento

Independencia de Dios

Luego el líder podrá (de forma simbólica) quebrar un pote delante del grupo, declarando que, para que la luz aparezca, algo en nosotros necesita rendirse, romperse o morir.

Invite a que cada uno ore en silencio entregando aquello que escribió.

Opcional: recojan los papeles en una caja y destrúyanlos al final como símbolo de entrega.

Para pensar:

La luz no necesita ayuda para brillar —solo necesita que quitemos lo que la tapa.



Prueba de fuego (Prova de fogo)

Objetivo: Reflexionar sobre cómo reaccionamos frente a pruebas intensas y qué revela el carácter cristiano en medio del "fuego".

Material: Velas o una imagen simbólica de fuego (no es necesario prender fuego real), papel y lápiz.

Procedimiento:

Explique al grupo que en la Biblia el fuego aparece tanto como juicio como purificación. Las pruebas, así como el fuego, revelan qué hay dentro.

Pida a cada participante que escriba en su papel una prueba reciente o presente que haya estado atravesando: puede ser emocional, familiar, espiritual, financiera o ministerial.

Luego pida responder bajo esa misma prueba:

¿Mi reacción inicial fue de fe o de desesperación?

¿Qué pensamiento fue el primero que vino a mi mente?

¿Lastimé a alguien con mis palabras durante la prueba?

¿Qué hice con Dios en medio del fuego: lo busqué o lo cuestioné?

Después invite a compartir voluntariamente algunas respuestas (sin obligar).

Cierre con una breve reflexión bíblica, por ejemplo:

"Cuando pases por el fuego, no te quemarás..." (Isaías 43:2)

"El fuego probará la obra de cada uno..." (1 Corintios 3:13)

Para pensar:

El fuego no destruye al ouro —lo purifica. Las pruebas no destruyen al cristiano que está en Cristo —lo revelan y lo fortalecen.



Tormenta de palabras

Objetivo: Estimular la espontaneidad, rapidez mental y participación grupal, generando reflexión a partir de palabras clave.

Material: Tarjetas o papeles con palabras (temas disparadores).

Procedimiento:

El líder prepara varias tarjetas con palabras relacionadas con la vida cristiana o temas emocionales, por ejemplo:

Fe

Desierto

Tentación

Misericordia

Servicio

Amistad

Celos

Oración

Cruz

Gracia

Ansiedad

Familias

El líder toma una tarjeta al azar, la lee en voz alta, y da 5 a 10 segundos para que los participantes —por turno o voluntariamente— digan una frase rápida relacionada con esa palabra (puede ser experiencia, versículo, reflexión breve, ejemplo real).

Después de algunas intervenciones, el líder pasa a la siguiente tarjeta.

Si una palabra provoca silencio total, el líder puede cerrar esa tarjeta con una frase bíblica o de sabiduría antes de continuar.

Para pensar:

Las palabras revelan lo que abunda en el corazón. Una tormenta de palabras bien guiada puede revelar tormentas internas —y ayudar a traer luz sobre ellas.



Tocando la vida

Objetivo: Reflejar sobre cómo estamos llevando (o respondiendo a) los acontecimientos de la vida y qué "música" producimos con nuestras actitudes.

Material: Hojas con dibujos de instrumentos musicales (uno por participante).

Procedimiento:

Distribuya a cada persona una hoja con la imagen de un instrumento (puede ser impresa o dibujada): violín, tambor, trompeta, piano, flauta, etc.

Explique la aplicación:

Cada instrumento produce un tipo de sonido: hay sonidos suaves, fuertes, armoniosos, estridentes, desordenados.

Del mismo modo, nuestra manera de vivir produce un "sonido" espiritual y relacional que otros perciben.

Pida que cada uno observe su instrumento y responda por escrito:

¿Mi vida hoy suena como qué tipo de instrumento?

¿Mi sonido inspira paz, irritación, alegría, cansancio, esperanza...?

¿Con quién "estoy tocando desafinado" últimamente?

¿Qué debería cambiar para que mi vida genere armonía y no ruido?

Después, quien quiera comparte su reflexión.

El líder puede entonces leer un texto como Colosenses 3:15 ("la paz de Cristo gobierne en vuestros corazones") y orar para que la "música" de la vida de cada uno glorifique a Dios.

Para pensar:

La vida del cristiano siempre está emitiendo un sonido: lo oigan o no, alguien está siendo influenciado por el "tono" con que vives.



Trayectoria fatal

Objetivo: Alertar sobre el peligro de hábitos o decisiones que llevan a la caída espiritual, y promover reflexión preventiva.

Material: Papeles con palabras/frases que representen pasos hacia una caída (ej.: "descuido en la oración", "orgullo", "mala compañía", "falta de perdón", "doble vida", "fascinación por el mundo", etc.)

Procedimiento:

Coloque los papeles en el piso formando una "línea de pasos", como si fueran escalones consecutivos hacia un destino final.

Explique al grupo que cada papel representa un paso real que muchas personas van dando, no de golpe, sino poco a poco, hasta destruir su vida espiritual.

Invite a un voluntario a caminar lentamente sobre esa "trayectoria", leyendo en voz alta cada paso escrito, hasta llegar al último, que puede decir algo como "apostasia", "ruina", "frialdad total", "pecado público", "caída".

Luego reflexione con el grupo:

¿Cuál de esos pasos se ve más común hoy entre los cristianos?

¿Cuál de ellos se infiltra más fácilmente en tu vida?

¿En qué momento debió haber habido un freno antes de llegar al final?

Puede concluir con textos como 1 Corintios 10:12 ("el que piensa estar firme, mire que no caiga") o Hebreos 3:13.

Para pensar:

El pecado rara vez empieza con un abismo: empieza con un paso pequeño y tolerado. Quien vigila los pasos, evita el precipicio.



La banda (la franja)

Objetivo: Valorar públicamente a los miembros del grupo, reforzar la identidad y destacar cualidades y dones de cada persona.

Material: Tiras de papel o cartulina largas (como bandas tipo "miss"), marcadores.

Procedimiento:

El líder prepara varias bandas de papel para colocar sobre el pecho o el hombro de las personas (como una banda honorífica).

Pida que cada participante piense en una cualidad verdadera de un hermano del grupo (ejemplos: "Servicial", "Paciente", "Intercesor", "Mansedumbre", "Fiel", "Amigo leal", "Misericordioso", "Animador", "Exemplo de fe", etc.)

Cada uno escribirá esa palabra en una banda sin escribir el nombre de la persona.

Luego, uno por uno se levanta, lee en voz alta la cualidad escrita y se dirige a colocar esa banda sobre la persona a quien corresponde.

Puede acompañar la entrega con una frase breve:

- "Te coloco esta banda porque siempre ayudas sin que nadie te lo pida..."
- "Porque tu paciencia nos inspira..."
- "Porque tu fe en medio de pruebas nos edificó..."

Todos participan hasta que la mayoría haya recibido una banda.

Después, el líder abre un breve diálogo:

¿Cómo se sintieron al recibir reconocimiento?

¿Qué produce ser honrado delante de los hermanos?

¿Qué evita que expresamos esto más seguido en la iglesia?

Para pensar:

Dios no pierde nada de lo que hacemos por amor, pero a veces Él usa la boca del hermano para recordarnos que no estamos sirviendo en vano.



La flor

Objetivo: Favorecer la expresión de afecto, gratitud y edificación mutua a través de gestos simbólicos.

Material: Flores naturales o de papel (una para cada participante).

Procedimiento:

Entregue una flor a cada miembro del grupo. Explique:

"Esta flor representa algo que Dios depositó en ti para bendecir a otros: amor, ternura, consuelo, servicio, fe, paciencia, cuidado..."

Pida que cada persona regale su flor a alguien del grupo, pero antes de entregarla debe decir en voz alta:

El nombre de la persona a quien entrega

Una razón específica por la que la considera "flor" en su vida (algo que admira, algo que ha hecho, algo que representa)

Nadie debe quedar sin recibir y sin dar.

Si sobra gente sin recibir, el líder puede orientar una segunda ronda breve para equilibrar, pero siempre con palabras de bendición, no por obligación mecánica.

Al final, reflexione con el grupo sobre cómo se sintieron al:

Ser reconocidos

Reconocer a alguien con sinceridad

Escuchar elogios y expresiones de amor

Para pensar:

Una palabra de honra a tiempo es como una flor que no se marchita en la memoria. El amor que no se expresa, muere guardado; el que se expresa, se multiplica.



Homenajes especiales

Objetivo: Estimular el reconocimiento, la gratitud y el honor dentro del grupo, fortaleciendo vínculos y ánimo espiritual.

Material: Hojas, tarjetas o plaquitas para escribir; opcionalmente flores o pequeños obsequios simbólicos.

Procedimiento:

Explique al grupo que todos necesitamos reconocimiento en algún momento, y que honrar a los hermanos edifica el cuerpo de Cristo.

Pida a cada participante que piense en alguien del grupo que merece ser homenajeado por alguna razón concreta, por ejemplo:

Por fidelidad

Por servicio silencioso

Por perseverancia en pruebas

Por ejemplo de amor

Por consejo o ayuda recibida

Por transformación evidente

Cada participante escribirá el nombre de la persona elegida y una frase breve diciendo por qué fue escogida.

Luego, uno a uno, se levantan y leen el homenaje en voz alta frente a todos, y entregan el papel o el pequeño presente a la persona homenajeada.

Si el grupo lo permite, cada persona homenajeada puede responder con una frase corta de gratitud.

Para pensar:

Honrar al hermano no es idolatría: es obediencia. "Honraos los unos a los otros con preferencia" (Romanos 12:10). La honra sincera restaura, anima y da fuerzas para seguir.



Peligro en la carretera

Objetivo: Concientizar sobre las consecuencias de decisiones imprudentes y reflexionar espiritualmente sobre la importancia de la vigilancia y el discernimiento en el caminar cristiano.

Material: Carteles o tarjetas con señales escritas (ej.: "Curva peligrosa", "Alto", "Velocidad excesiva", "Piedras en el camino", etc.).

Procedimiento:

Disponga las tarjetas con señales en el suelo como si formaran una carretera simbólica. Explique que esa "carretera" representa la vida cristiana.

Pida voluntarios para caminar lentamente por el camino mientras el líder va leyendo en voz alta cada señal y haciendo preguntas de reflexión, por ejemplo:

Curva peligrosa → "¿Qué situaciones te desvían fácilmente del camino?"

Velocidad excesiva → "¿Cuándo actuar sin pensar te ha causado tropiezos?"

Piedras en el camino → "¿Qué obstáculos repetidos encuentras y no has superado?"

Alto → "¿En qué área Dios ya te dijo 'detente' y no obedeciste?"

Niebla → "¿Qué confunde tu visión espiritual hoy?"

Después de recorrer todas las señales, detenga el grupo y haga una breve charla:

¿Cuál de estas señales describe mejor tu realidad actual?

¿Qué decisión necesitas tomar para evitar un accidente espiritual?

Puede cerrar leyendo textos como 1 Pedro 5:8 ("Sed sobrios y velad") o Proverbios 14:12.

Para pensar:

El camino cristiano es seguro para quien obedece las señales del cielo. Ignorarlas puede ser mortal.



Charla (Bate-papo)

Objetivo: Estimular el diálogo franco y libre dentro del grupo, desarrollar escucha, respeto y apertura para compartir experiencias personales.

Material: Ninguno (opcional: tarjetas con temas de conversación).

Procedimiento:

Coloque al grupo en círculo. Explique que esta dinámica no es para debatir ni corregir a nadie, sino para hablar y escuchar.

Proponga un tema inicial (o permita que el grupo elija uno), por ejemplo:

Amistad verdadera

Perdón

Fe práctica en el día a día

Momentos de crisis espiritual

Talentos y servicio

Batallas internas del cristiano

Relaciones en la iglesia

El líder abre con una breve frase o pregunta y luego cede la palabra libremente para que vayan hablando uno por vez.

Quien hable debe hacerlo con sinceridad; quien escucha, lo hace sin interrumpir, sin juzgar, sin debatir.

Si el grupo es tímido, pueden usarse tarjetas con preguntas disparadoras para quien tome la palabra.

Al final, el líder recoge lo compartido y concluye con una reflexión bíblica breve, conectando el tema con el carácter de Cristo.

Para pensar:

La sinceridad compartida en un ambiente seguro abre puertas de sanidad interior y fortalece la comunión. Una iglesia que sabe conversar, sabe edificar.



Uno por todos, todos por uno

Objetivo: Desarrollar el sentido de colaboración y unidad, mostrando que en el cuerpo de Cristo nadie camina solo.

Material: Hojas de papel, lápiz y una cuerda o cinta.

Procedimiento:

Forme dos equipos. Entregue una tira de cuerda (o cinta) para que cada equipo se tome de ella con una sola mano, permaneciendo todos unidos físicamente.

El líder explicará un conjunto de pequeñas tareas que deben realizar sin soltar la cuerda, por ejemplo:

Cambiarse de lugar dentro del círculo

Agacharse todos al mismo tiempo

Sentarse y levantarse coordinadamente

Desplazarse hasta una pared y volver

Hacer una fila sin quebrar la unión

Después de las pruebas físicas, pase a la segunda parte.

Entregue una hoja para que el grupo, sin soltarse, responda entre todos y por consenso a preguntas como:

¿Qué es más difícil en el trabajo en equipo: ceder o insistir en lo propio?

¿Qué hace que un grupo se desintegre?

Cuando uno falla, ¿afecta a todos? ¿Cómo?

¿Qué actitudes fortalecen la unidad de un grupo cristiano?

Luego, retire la cuerda y haga una reflexión final sobre el significado de la frase "uno por todos, todos por uno" aplicada al cuerpo de Cristo.

Para pensar:

En la iglesia nadie madura aislado. El crecimiento real ocurre cuando aceptamos ser parte, caminar juntos, cargar juntos, celebrar juntos y vencer juntos.



Vida cristiana

Objetivo: Reflexionar sobre el caminar cristiano, identificando desafíos, áreas de crecimiento y frutos visibles en la vida del creyente.

Material: Papel y lápiz.

Procedimiento:

Pida a cada participante que trace en su hoja una línea de tiempo representando su vida cristiana desde su conversión hasta hoy.

En esa línea deberán marcar y anotar, con palabras o símbolos:

Momentos de crecimiento (fases de consagración, avances espirituales)

Momentos de caída o frialdad

Pruebas superadas

Personas que fueron instrumentos de Dios en la jornada

Frutos espirituales producidos (ministerios, reconciliaciones, vidas alcanzadas, cambios de carácter)

Después invite a quien desee compartir brevemente lo que observó al mirar su propia línea de vida.

El líder puede hacer preguntas de reflexión, tales como:

¿Mi vida cristiana muestra progreso o estancamiento?

¿Tengo más fruto hoy que hace un año?

¿Qué área requiere un cambio inmediato?

¿Qué evidencia de Cristo otros pueden ver en mí?

Para finalizar, el líder puede leer Juan 15:5 ("el que permanece en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto"), orando para que la vida cristiana de cada uno sea fructífera y creciente.

Para pensar:

La fe no es un punto aislado, es un camino. El cristiano maduro se reconoce no por la emoción del inicio, sino por la constancia y los frutos a lo largo del tiempo.



Mi casa

Objetivo: Reflexionar sobre la realidad espiritual y relacional del hogar, y despertar conciencia sobre el ambiente que estamos construyendo dentro de nuestra casa.

Material: Hoja y lápiz.

Procedimiento:

Pida a cada participante que dibuje, de manera simple, una casa.

Dentro de ese dibujo, cada uno deberá escribir palabras o frases que describan cómo es el ambiente de su

hogar hoy, en aspectos como:	
Comunicación	
Paciencia	
Respeto	
Oración	
Perdón	
Discusiones	
Risa	
Unidad	

Comprensión

Silencios tensos

Después, pida que, en un segundo espacio de la hoja (puede ser debajo del dibujo), escriban también cómo quisieran que fuera su casa.

Luego el líder invita a compartir voluntariamente (no es obligatorio) lo que cada uno percibió:

¿Mi casa actual se parece a lo que Dios quiere?

¿Qué cambios dependen de mí?

¿Qué necesito empezar a sembrar hoy dentro de mi hogar?

Para cerrar, el líder puede leer brevemente un texto bíblico como Josué 24:15 ("Yo y mi casa serviremos al Señor") y orar por los hogares representados.

Para pensar:

El hogar es el primer púlpito y el primer discípulo es la familia. La transformación de la iglesia empieza en la casa, no en el templo.



Proyecto solidario

Objetivo: Despertar sensibilidad social y espiritual, incentivar al grupo a practicar el servicio y la compasión de forma concreta.

Material: Papel y lápiz (o pizarra para registrar ideas).

Procedimiento:

Explique al grupo que la fe cristiana no es solo discurso, sino acción: amar al prójimo implica iniciativas prácticas.

Presente el desafío:

"Hoy vamos a crear un proyecto de solidaridad que podamos realizar como grupo."

Forme equipos pequeños y pida que conversen y definan un proyecto realista y ejecutable, por ejemplo:

Visitar un hogar de ancianos

Llevar alimentos a una familia necesitada

Apadrinar un niño o misionero

Preparar canastas de oración y alimento

Limpiar la casa o patio de alguien enfermo

Acompañar a hospitalizados

Hacer una tarde recreativa en un orfanato

Donar ropa / libros / juguetes

Cada equipo debe describir brevemente:

Qué harán

A quién beneficiarán

Cómo lo organizarán

En qué fecha podrán hacerlo

Luego, cada grupo expone su proyecto al resto.

El líder anima a que al menos uno de los proyectos se elija para ejecutar como grupo dentro de un plazo real.

Para pensar:

Jesús dijo: "Lo que hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis." (Mateo 25:40) No basta decir que amamos: la solidaridad visible es una evidencia del Evangelio vivo.



Escenas de la vida real

Objetivo: Observar cómo reaccionamos ante situaciones cotidianas y reflexionar sobre actitudes cristianas en la práctica.

Material: Papeles con escenas/situaciones escritas (preparadas previamente).

Procedimiento:

El líder prepara con anticipación varios papeles, cada uno con una escena realista de la vida cotidiana, por ejemplo:

"Un hermano te evita después de una discusión."

"Tu jefe te acusa injustamente delante de otros."

"Alguien te interrumpe maleducadamente mientras hablas."

"Un amigo te pidió ayuda y luego habló mal de ti."

"Fuiste ignorado cuando saludaste con cariño."

"Llenaste tu agenda para ayudar y nadie lo valoró."

Divida el grupo en pequeños equipos.

Cada equipo debe tomar un papel y representar la escena con una breve dramatización, mostrando cómo la gente suele reaccionar en la vida real (reacción natural).

Luego, tras la presentación, el líder pide que los mismos personajes naden la escena una segunda vez, pero ahora mostrando cómo debería actuar un cristiano ante esa misma situación (reacción espiritual).

Después de cada doble presentación, el grupo reflexiona:

¿Qué diferencia hubo entre la reacción natural y la cristiana?

¿Cuál de esas reacciones refleja a Cristo?

¿Cuál de esas reacciones es la más frecuente en mi vida real?

Para pensar:

La fe no se demuestra en sinceros discursos, sino en reacciones concretas frente a la vida. La dinámica revela lo que el corazón realmente practica.



El pintor

Objetivo: Estimular la percepción sobre cómo vemos al prójimo, desarrollar sensibilidad y mejorar la convivencia en el grupo.

Material: Papel y lápices de colores.

Procedimiento:

Cada participante recibe una hoja. El líder explica:

"Hoy vas a ser un pintor. Pero no vas a pintar un paisaje, sino a una persona:

a alguien de este grupo, tal como tú crees que esa persona es."

Cada uno debe elegir en silencio a alguien del grupo (sin decir a cuál) y dibujar simbólicamente cómo ve su carácter o personalidad: puede usar colores, figuras, formas, símbolos, objetos, expresiones, sin necesidad de realismo ni de dibujar el rostro.

Lo que importa es representar "cómo veo a esta persona".

Al terminar, uno por uno mostrará su dibujo al grupo y explicará qué quiso representar, pero sin decir todavía quién es la persona dibujada. Luego, el grupo intentará adivinar de quién se trata.

Cuando se descubra, el líder puede invitar al grupo a comentar qué sintió la persona al verse representada y si coincide o no con lo que se expresó.

Para pensar:

Muchas veces vemos a las personas a partir de impresiones externas. Dios, en cambio, mira el corazón. Conocer y expresarnos con amor ayuda a corregir percepciones equivocadas y a sanar relaciones.



Dulzura

Objetivo: Promover un clima fraterno, fortalecer la expresión de afecto y enseñar la importancia de edificar al prójimo con palabras.

Material: Balas / caramelos / dulces (uno para cada participante).

Procedimiento:

Forme un círculo y entregue una bala a cada persona.

Explique que el dulce representa las palabras que damos a los demás: pueden ser suaves, agradables y traer consuelo, o pueden ser ásperas y amargas si no cuidamos lo que decimos.

Cada participante deberá elegir a una persona del grupo y, antes de ofrecerle el dulce, deberá decirle una frase dulce, es decir, una palabra de cariño, reconocimiento, gratitud, ánimo o edificación. Solo después de decir la frase, podrá entregarle el dulce.

Nadie puede quedarse sin recibir o sin dar.

Si el grupo es grande, puede limitarse a un número de intervenciones y continuar en una segunda ronda en otro momento.

Al terminar, el líder refuerza la lección: así como un dulce deja sabor agradable, también las palabras bien dichas marcan la vida del otro de manera positiva.

Para pensar:

"Palabras agradables son como panal de miel: dulzura al alma y medicina para los huesos." (Proverbios 16:24)



Batir alas

Objetivo: Romper la timidez, promover alegría grupal y estimular la participación espontánea.

Material: Ninguno.

Procedimiento:

Pida que todos se pongan de pie en círculo.

Explique que a la señal del líder, todos deberán comenzar a batir los brazos como si fueran alas, caminando suavemente por el espacio, imitando a un pájaro en vuelo.

Después de algunos segundos, el líder dice el nombre de una persona del grupo.

La persona nombrada debe detenerse, presentarse hablando brevemente sobre sí (nombre, algo que le guste, un hobby, una característica personal), y luego elegir otra persona para nombrar.

En el mismo instante en que nombra al siguiente, todos vuelven a "batir alas" y caminar hasta que el nuevo llamado se detenga y se presente.

El ejercicio continúa hasta que la mayoría se haya presentado.

Para pensar:

El movimiento, la risa y la creatividad rompen barreras de tensión, abren el corazón y facilitan el conocimiento mutuo. Un grupo que puede reír junto, puede crecer junto.



Contando hechos

Objetivo: Estimular la comunicación, la memoria afectiva y el conocimiento mutuo a través del relato de experiencias personales.

Material: Ninguno (opcionalmente tarjetas con temas guía).

Procedimiento:

Forme un círculo con el grupo. Explique que cada persona deberá contar un hecho real de su vida, breve y significativo — puede ser un hecho alegre, difícil, sorprendente, gracioso o espiritual — pero necesariamente verídico.

Puede hacer una ronda libre o, si el grupo es tímido, ofrecer tarjetas con temas como:

"Un día que nunca olvidaré..."

"Una vergüenza que pasé..."

"Una oración respondida..."

"La vez que aprendí una gran lección..."

"Un desafío que superé..."

"Algo que me marcó en la iglesia..."

Cada participante compartirá su hecho con sinceridad, sin necesidad de detalles íntimos que causen incomodidad.

Quien desee puede abstenerse una vez, pero no dos veces seguidas.

Después que todos hayan hablado, el líder retoma y comenta brevemente lo que la dinámica muestra: que cada persona tiene una historia rica, y al conocerla aprendemos a respetar, comprender y amar mejor.

Para pensar:

Escuchar la historia del otro humaniza nuestras relaciones. Cuando se conoce el camino por el que alguien ha pasado, es más fácil ejercitar la misericordia, el perdón y la empatía.



Las naranjas

Objetivo: Facilitar la expresión de experiencias de vida, promover comunicación, integración y empatía dentro del grupo.

Material: Naranjas (o cualquier fruta redonda y resistente), una bandeja o canasta.

Procedimiento:

Coloque varias naranjas sobre la mesa o en una canasta y pida que cada participante tome una.

Indique que observen bien su naranja: color, tamaño, textura, marcas, irregularidades, perfíl.

Luego, recoja nuevamente todas las naranjas, mézclelas y extiéndalas otra vez delante del grupo.

Pida que cada persona busque y encuentre la naranja que había tomado al principio, solo por el reconocimiento visual y táctil.

Cuando todos hayan recuperado su naranja original, el líder pide que cada uno sostenga la fruta y comparta con el grupo algún aspecto de su vida que se parece a esa naranja:

- una marca que representa una experiencia vivida,
- una parte "áspera", "dulce" o "dañada" que simbolice algo de su historia,
- un aprendizaje que con esa comparación quiera ilustrar.

Después de las presentaciones, el grupo puede comentar brevemente lo que oyó, siempre desde el respeto y la edificación.

Para pensar:

Dios conoce cada detalle de nuestra vida. Así como pudimos reconocer nuestra naranja entre tantas, Él nos reconoce entre multitudes. Las marcas de nuestra historia no nos anulan; son parte del testimonio que Dios usa para edificar a otros.



Expresando amistad

Objetivo: Favorecer la expresión de afecto, reconocimiento y gratitud dentro del grupo, fortaleciendo lazos de amistad cristiana.

Material: Tarjetas pequeñas o pedazos de papel, lápiz o bolígrafo.

Procedimiento:

Entregue a cada participante una tarjeta.

Explique que ellos deberán escribir el nombre de una persona presente en el grupo a quien quieran expresar un gesto de amistad, y escribir un mensaje breve que exprese:

Aprecio

Reconocimiento

Gratitud

O una palabra de ánimo

Acláreles que el mensaje debe ser sincero, respetuoso y edificante.

Cuando todos terminen de escribir, coloque las tarjetas en una caja, mézclelas y vuelva a repartir de modo que nadie reciba su propio mensaje.

Uno por uno, en círculo, cada participante leerá en voz alta el mensaje que recibió sin decir el nombre del autor, y luego irá entregar personalmente el papel a la persona destinataria del mensaje.

Al entregar, puede —si lo desea— acompañar con un gesto breve (dar la mano, un abrazo, una sonrisa, etc.) respetando la comodidad de cada uno.

Para pensar:

Muchas veces sentimos cariño, respeto o gratitud por las personas, pero no lo expresamos. La amistad, para ser fortalecida, necesita ser demostrada. Toda palabra de amor pronunciada a tiempo es un remedio para el alma.



Estira-estira (Puxa-puxa)

Objetivo: Promover integración, despertar la expresividad y la sensibilidad en las relaciones del grupo.

Material: Tiras de papel de colores con frases bíblicas cortas o palabras-tema; una caja o bolsa.

Procedimiento:

Coloque dentro de una caja varias tiras de papel con frases o palabras bíblicas breves. Forme un círculo con todos los participantes.

Explique que cada persona deberá tomar, sin mirar, una tira del interior de la caja. Al sacar la tira, deberá leer en voz alta el texto que le tocó y, a partir de esa frase, compartir con el grupo algo de su vida que se relacione con la palabra o con el versículo leído.

Las palabras o frases pueden ser, por ejemplo:

Perdón

Amistad

Fe

Alegría

Amor

Paciencia

"Todo lo puedo en Cristo..."

"No temas..."

"El Señor es mi pastor..."

Después de la exposición de cada uno, el grupo puede hacer breves comentarios de apoyo, nunca de juicio.

La caja continúa pasando hasta que todos hayan participado.

Para pensar:

Hablar sobre experiencias propias a partir de la Palabra de Dios estrecha la comunión y derriba barreras invisibles. La sinceridad en amor cura, integra y fortalece el cuerpo de Cristo.



Arcoíris

Objetivo: Explorar la riqueza de valores y virtudes que existen en la persona humana, a pesar de las dificultades que existen para relacionarse.

Material: Tiras de papel de varios colores (marrón, negro, rojo, amarillo, rosa, azul, blanco, verde claro, verde oscuro, naranja, etc.).

Procedimiento:

Extienda las tiras de papel sobre la mesa. Cada participante debe escoger cinco colores distintos y pegarlos formando un arcoíris.

Cuando lo termine, deberá escribir en cada color el nombre de una persona de su convivencia social.

Luego respondan:

- () Es armoniosa
- () Es tensa / nerviosa
- () Actúas siempre con desconfianza
- () Es amorosa
- () Eres criterioso para actuar
- () Te descontrolas con facilidad
- () Estás siempre atento a los problemas de los otros
- () Procuras ser comprensivo
- () Vives siempre en paz
- () Eres solidario siempre

Si las respuestas son positivas, significa que logras armonizar bien tu manera de ver, juzgar y actuar en grupo. Esa forma pacífica de vivir es una virtud muy positiva.

Para pensar:

"El ser humano es constituido de tres dimensiones: física, psicológica (alma) y espiritual. El cuerpo físico puede ser tocado, la parte psicológica puede ser herida, y la parte espiritual necesita estar en constante comunión con Dios para que el arcoíris interno se mantenga firme.

Cuando el ser humano pierde alguna de estas tres áreas, deja de proyectar las hermosas tonalidades de su carácter y del amor de Dios que deberían reflejarse en su vida."



Brillante

Objetivo: Ofrecer al grupo un momento de análisis sobre las situaciones que impiden que el rostro refleje brillo (alegría, paz, vida).

Material: Hoja de papel y lápiz.

Procedimiento:

Comience diciendo que todos conocen su propio potencial para conquistar y vivir.

Hay personas afectivas y cariñosas, que estimulan el crecimiento de otros y, al hacerlo, también prosperan. Son personas que rompen barreras, superan problemas y se mantienen firmes.

En cambio, hay quienes viven con un miedo constante, sin lograr vencer dificultades ni disfrutar los frutos de su esfuerzo.

El rostro apagado necesita ser reavivado por el Señor. La Biblia dice:

"¿Quién como el sabio? [...] La sabiduría del hombre ilumina su rostro y la dureza de su rostro se transforma." (Eclesiastés 8:1)

Pida entonces que dibujen un sol grande en la hoja. Cuando terminen, deberán reflexionar y escribir:

¿Dónde necesito brillar?

¿En qué momentos del día debería brillar como el sol?

¿En qué momentos de la noche debería brillar como la luna?

¿En qué situaciones necesito ser como una estrella brillante en la oscuridad?

¿Qué esfuerzo estoy haciendo para brillar?

¿Qué dificultades necesito superar?

Luego marcar cuál factor explica mejor la falta de brillo en su rostro:

- () Nostalgia / extrañar a alguien
- () Enfermedad / salud
- () Falta de dinero
- () Mal humor
- () Falta de perdón
- () Envidia
- () Celos excesivos
- () Amor no correspondido
- () Falta de oportunidades
- () Falta de comunión profunda con Dios
- () Falta de tiempo para la lectura bíblica

Para pensar:

Las mayores luchas del ser humano están dentro de sí mismo. Si logra derrotar esos gigantes internos, el panorama de derrota y sufrimiento se transforma totalmente.



La nube

Objetivo: Percibir que cada cristiano necesita esforzarse para que las personas a su alrededor sean más felices y alcancen sus metas.

Material: Dibujo de una nube y lapicero.

Procedimiento:

Explique que cada ser humano tiene su propia historia de vida.

Los problemas aparecen cuando buscamos construir nuestro "propio paraíso" y no logramos alcanzar metas de prosperidad, relaciones sanas u otras áreas necesarias para la felicidad. Cuando eso no ocurre, muchos pasan a vivir en "desiertos", porque las dificultades son tantas que cuesta superarlas.

Tras la reflexión inicial, entregue una nube a cada persona. Pida escribir su nombre y luego contestar, en el reverso, las siguientes preguntas:

Si pudieras mover una nube cargada de agua (lluvia abundante) para que refrescara algún lugar de tu vida o de la vida de alguien, ¿sobre qué lugar la dejarías caer?

Opciones a considerar:

Sobre tu familia

Sobre tu relación afectiva

Sobre tu vida profesional

Sobre tu propia vida personal

Sobre tu iglesia

Sobre tus estudios

Sobre tu clase de estudio bíblico

Sobre la vida de un amigo

Sobre la casa de un vecino

Sobre el país donde vive un misionero que apoyas

Sobre la vida y ministerio de tu pastor

Invite a comentar al final las respuestas que deseen compartir.



La trasquila (la tosquia)

Objetivo: Permitir una evaluación sobre el acto de dar (de desprenderse) y sus implicaciones.

Material: Una figura de una oveja y lápiz.

Procedimiento:

Comience pidiendo que todos lean Hechos 4:32:

"Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común."

Explique que desde el nacimiento hasta la muerte, el ser humano está siempre practicando algún nivel de solidaridad. La Iglesia primitiva vivía los principios de unidad y generosidad enseñados por Cristo: dar y recibir sin dificultad.

Después entregue una ovejita en papel a cada participante.

Explique que incluso los animales nos enseñan. Las ovejas, cuando son trasquiladas, permanecen quietas mientras toda su lana es retirada; es cierto que sienten frío los primeros días, pero luego se acostumbran.

Pida que imaginen ser una oveja trasquilada. Luego, en el pizarrón, escriba y pida reflexionar y responder:

¿Permitirías que te trasquilen fácilmente?

¿Alguna vez fuiste usado para trasquilar (quitar) algo a alguien?

¿A cuántas personas ya "trasquilaste"?

¿Cuántas veces te has sentido trasquilado(a)?

Si tu lana fuera retirada, ¿qué harías con ella?

Opciones de respuesta:

- () La donaría ¿A quién?
- () La vendería ¿A quién?
- () La cambiaría ¿Por qué?
- () La repartiría ¿Con quién?

¿Para qué sirvió esta dinámica?



El árbol

Objetivo: Reflexionar sobre la manera de vivir como Cuerpo de Cristo — la Iglesia. Observar si el principio de unidad es bien comprendido por sus miembros.

Material: Hoja y lápiz.

Procedimiento:

Inicie explicando que la Biblia define claramente la Iglesia de Dios:

"Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos." (Mateo 18:20)

Cuando hay dos personas en unidad espiritual y afectiva, Dios está presente. Así, la Iglesia ya está establecida. Esto aplica al grupo familiar: si la familia vive unida en adoración y con buen relacionamiento, la Iglesia está establecida desde el hogar.

Cuando esas familias se reúnen en el templo, su peso espiritual es tremendo.

Luego pida a cada uno dibujar un árbol:

En el tronco, escriba la palabra Iglesia.

En las hojas, escriba los nombres de personas con quienes está en unidad afectiva, social y espiritual (empezando por la familia y luego otros creyentes con quienes hay unidad real).

En las flores, escriba las obras y realizaciones que han hecho juntos como Cuerpo de Cristo.

En los frutos, escriba las conquistas espirituales que han resultado de esa unidad.

Aclare que solo deben escribir nombres de personas con quienes realmente hay comunión; si no hay unidad, no es cuerpo; si no es cuerpo, no es Iglesia.

Al finalizar, hable sobre la importancia del amor, unidad y fraternidad — ya sea en el hogar o en el templo, la Iglesia solo es verdadera cuando hay firmeza de propósito y profundo amor y unidad. Así crecerá, firme, y ni las puertas del infierno prevalecerán (Mt 16:18).

Observe el tamaño del árbol, la cantidad de hojas, flores y frutos: eso revela si la persona realmente entiende lo que es ser Iglesia o vive una fe individualista.

Para pensar:

Juan 15:1-7 (la vid y los pámpanos) — sin permanecer en Cristo no hay fruto.



Cambios

Objetivo: Percibir que las emociones generan energías que motivan la conducta humana. Resaltar que las oscilaciones del temperamento son reacciones que necesitan ser controladas.

Material: Papel blanco para dibujar la luna en sus cuatro fases.

Procedimiento:

Comience hablando sobre las fases de la luna:

A medida que gira alrededor de la Tierra, la luna presenta fases según la posición respecto al sol.

- Luna nueva: el lado visible queda totalmente en sombra.
- Primer cuarto (creciente): se ve media luna iluminada.
- Luna llena: la superficie visible se ilumina completamente.
- Último cuarto (minguante): nuevamente solo media luna iluminada.

Haga una aplicación comparando estas fases con los estados espirituales del cristiano. Si esas fases no están bajo el control del Espíritu Santo, los desastres son inevitables: todos tienen momentos de gran brillo, poco brillo y hasta de aparente apagón.

Luego entregue una hoja a cada uno. Pídales doblarla en cuatro partes y dibujar en cada cuadrante una de las fases lunares:

Luna nueva — completamente sombreada

Luna creciente — se ve solo la mitad

Luna llena — redonda y luminosa

Luna menguante — nuevamente la mitad cubierta

Después pida que en una tabla (como un cuadro comparativo) escriban cómo se reflejan estas fases en su vida:

| Fase del cristiano | Comportamiento individual | Reacción de las personas | Perfil de las emociones | Deseo de cambio | Nivel de comunión con Dios |

Al finalizar, cada uno presenta su gráfico al grupo. Antes de concluir, pregunte:

— ¿En qué fase estás ahora? ¿Te sientes en sombras, creciendo, brillando o menguando?

Para pensar (resumen del texto original):

Hay períodos en los que el cristiano está como luna nueva: escondido en silencio bajo las alas del Señor, siendo tratado interiormente. Luego viene el crecimiento, después el tiempo de mucho brillo que inspira a todos, y finalmente la fase de reclusión nuevamente para nuevo ajuste. Todas las fases son parte del trato de Dios.



Unidad

Objetivo: Desarrollar el sentido de unidad y fraternidad.

Material: Un vaso con agua y una pastilla efervescente (antiácido), y bolitas de isopor (unicel).

Procedimiento:

Comience hablando sobre la Iglesia como el Cuerpo de Cristo: un organismo que no puede existir sin que sus miembros estén en armonía. Los principios bíblicos refuerzan esta unidad y desarrollan en cada creyente el sentido de responsabilidad, garantizando estabilidad en el grupo.

Luego divida la clase en dos grupos:

Primer grupo (agua + antiácido)

Este grupo comparará un recién convertido con la mezcla de agua y comprimido efervescente.

Reflexionen sobre:

¿Qué ocurrió cuando el comprimido entró en contacto con el agua?

En la iglesia, cuando una persona nueva llega, ¿pierde rápido su identidad?

¿Cómo sucede ese proceso?

La unión creó un nuevo elemento útil: un "remedio". ¿Cómo observas la transformación producida por la Palabra de Dios en el ser humano?

Ambos elementos perdieron su identidad original por un propósito mayor. ¿Es fácil renunciar? ¿Por qué?

Segundo grupo (agua + isopor)

Compararán a la persona sin Cristo con la mezcla agua + isopor.

Reflexionen sobre:

¿Hubo interacción entre el agua y el isopor? ¿Por qué?

¿Cómo actúan las personas que no han sido transformadas por el amor de Dios?

¿El egoísmo e individualismo son nocivos para la fraternidad?

El Salmo 1 dice que los impíos "son como el tamo que arrebata el viento". ¿Estás de acuerdo? Justifica.



El prisionero

Objetivo: Mostrar la dimensión de los problemas causados por la falta de perdón y sus consecuencias. Enfatizar que perdonar es la mejor solución para restaurar relaciones rotas.

Material: Cartulina negra, tijera y regla para confeccionar una reja (como de prisión).

Procedimiento:

Corte tiras de cartulina negra de 2 cm de ancho y móntelas formando una reja con espacios iguales.

Cuando esté lista, escoja un participante, colóquelo frente al grupo y ponga la reja delante de su rostro. Él representará a un prisionero sentenciado por fallar en algún sentimiento, perdiendo así la libertad interior.

Luego, el líder mostrará un cartel con las preguntas:

¿Por qué estás preso? ¿Qué hiciste? Marque una opción:

- () Incomprensión en el momento del conflicto
- () Sinceridad exagerada hacia el otro
- () Falta de coraje para mostrar los verdaderos sentimientos
- () Decir la verdad en el momento equivocado
- () No aceptar la opinión del otro
- () Herida / dificultad para perdonar

Para pensar:

"Porque si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará las vuestras."

(Mateo 6:15)



Conocimiento

Objetivo: Descontraer, calentar el ambiente, desarrollar creatividad en la presentación individual y promover integración y conocimiento.

Material: Cintas o vendas oscuras para cubrir los ojos.

Procedimiento:

Coloque las vendas en los ojos de todos y pídales que caminen por la sala, cambiando de lugar unas tres veces, hasta que pierdan la noción de dónde están.

A la señal (con aplauso o silbato), todos se sientan y toman la mano de quien esté a su lado derecho; luego, con la mano izquierda, se quitan la venda. Conversen con la persona que quedó a su lado sobre detalles de su identidad, preferencias y ocupación profesional. Lo importante es conocerse, intercambiar direcciones, teléfonos y comenzar un proceso de amistad. Después de la conversación, el maestro entregará tarjetas para que cada uno escriba y entregue un mensaje afectuoso a su nuevo amigo.

En un segundo momento, conversen sobre cuestiones relacionadas con la amistad, tales como:

¿Cuántos amigos tienes? ¿Cuáles son sus nombres?

¿Ya hubo necesidad de proteger a alguno de ellos?

¿Alguna vez fuiste traicionado por alguien? ¿Realmente era tu amigo?

¿Cómo probarías tu amistad hacia alguien?

¿Te gustaría ganar nuevos amigos? ¿Por qué?



El cuerpo

Objetivo: Ejercitar el liderazgo, posibilitar el trabajo en equipo, desarrollar la comunicación, la cooperación y el planeamiento.

Material: Cartulina de colores, marcadores y pegamento.

Procedimiento:

Divida el grupo en equipos y entrégueles cartulinas de colores diferentes. Pídales que dibujen partes del cuerpo: cabeza, piernas, brazos, tronco, muslos, manos, pies, etc., según la cantidad de grupos existentes.

La segunda etapa consiste en unir las piezas para armar un muñeco completo, como si fuera un rompecabezas.

Cuando el muñeco esté armado —aunque quede desproporcionado— el grupo reflexiona sobre el valor de la unidad al planear: por mejor que sean los proyectos, la forma correcta de realizarlos es en unidad, intercambiando ideas. Los colores diferentes del muñeco muestran que el ser humano trae peculiaridades distintas, pero todas necesitan pasar por las manos del Alfarero para moldearse y ser parte del cuerpo —ya no como un extraño, sino como un hermano.

Luego repita el ejercicio, pero ahora con todo el grupo integrado, dibujando un solo muñeco entre todos, prestando atención a los detalles. Así, el resultado será un cuerpo coherente y valorado por todos. Al final, expongan los dos muñecos.

Para pensar:

"Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones; antes, estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer." (1 Corintios 1:10)



El tendedero del deseo

Objetivo: Propiciar el intercambio de sentimientos, mensajes afectuosos, solidaridad e incentivo al ejercicio de la amistad y de un relacionamiento interpersonal saludable.

Material: Un cordel como tendedero, papeles y bolígrafo.

Procedimiento:

Extienda un cordel delante del grupo con ganchos o pinzas.
Pida a cada persona que escriba en un papel su nombre y algo que desea en ese momento, pero ese deseo debe ser algo que pueda realizarse durante la dinámica.

Cuando todos terminen de escribir, doblan bien el papel y se lo entregan al líder, quien colgará los papeles en el tendedero. Finalizada esta primera etapa, se canta un himno y el grupo se levanta para, de manera ordenada, retirar un papel del tendedero.

Cada persona deberá averiguar de quién es el deseo que le tocó. Tendrán diez minutos para intentar proveer o realizar ese deseo de su compañero.

Luego comienza la segunda parte: todos sentados en círculo leerán el deseo del amigo y lo cumplirán.

Para pensar:

"Jesús dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu entendimiento; y a tu prójimo como a ti mismo." (Lucas 10:27)



Juntando letras

Objetivo: Reflexionar sobre los verdaderos valores de una amistad, además de proporcionar aprendizaje.

Material: Letras grandes hechas en cartulina que formen palabras para colgar al cuello.

Ejemplo de palabras a formar: fiel, sincero, piedad, humor, secretos, respeto, confianza, perdón, amor.

Procedimiento:

Forme un círculo con el grupo y distribuya las letras mezcladas, de modo que necesariamente formen palabras (no debe sobrar ninguna letra).

Indique a cada persona que tome una letra y busque a los demás que tengan las letras necesarias para formar una palabra fundamental para conservar una verdadera amistad.

Una vez formada la palabra, los integrantes que la componen se sentarán juntos como grupo y conversarán sobre el valor de esa palabra en relación con la amistad.

Pasados quince minutos, el líder comienza a escuchar a los grupos exponer su tema.

Para pensar:

"En la verdadera amistad no hay peligro, traición ni falsedad, basta invitar a Jesús para que esté en medio."



El blasón

Objetivo: Favorecer el conocimiento dentro del grupo, así como identificar valores y características personales.

Material: Una hoja, lápices para colorear y lápiz para escribir.

Procedimiento:

En un tiempo de 15 minutos, cada participante deberá crear un blasón.

Explique: El blasón es un distintivo de una persona o de una familia noble, otorgado generalmente por mérito.

Como nobles del Reino de Dios, cada miembro del grupo debe pensar en todas sus experiencias de combate espiritual y dibujar algo que represente su vida cristiana como un guerrero fiel.

Para pensar:

"Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable." (1 Pedro 2:9)



Secretos del corazón

Objetivo: Incentivar la reflexión sobre los secretos escondidos en el corazón.

Material: Papeles en forma de corazón y lápiz.

Procedimiento:

Cada participante debe escribir, con letra de imprenta, un defecto, problema o dificultad personal que tenga —sin colocar su nombre— en el papel en forma de corazón. Luego debe doblarlo y colocarlo dentro de una caja.

Mezcle bien los corazones y haga circular la caja por el grupo. Cada persona saca un corazón que no sea el suyo. Uno por uno, irán abriendo los corazones sorteados y, hablando siempre en primera persona ("YO"), intentarán proponer una posible solución para ese problema como si fuera suyo.

Para pensar:

¿Cómo puedo contribuir a la solución de los problemas ajenos?

¿Es fácil asumir como propio el problema del otro?

¿Hay algún caso especial que quisieras comentar? ¿Por qué? www.ministerioinfantil.com



El regalo

Objetivo: Promover conocimiento y amistad dentro del grupo.

Material: Una caja bien decorada con un lazo de cinta.

Procedimiento:

Coloque a los participantes sentados en círculo y entregue la caja de regalo. Explique la dinámica.

Mientras se canta una canción, el regalo pasará de mano en mano. Cuando el líder dé una señal, se detiene el ejercicio.

La persona que quedó con el regalo en las manos se presentará al grupo como si fuera "un presente de Dios para el equipo", diciendo su nombre y lo que le gusta hacer en su tiempo libre.

El ejercicio continúa de la misma manera hasta que la mayoría se haya presentado.

Si una misma persona recibe el regalo por segunda vez, el grupo tiene derecho a hacerle una pregunta o pedirle que realice una pequeña tarea: contar algo gracioso, cantar, hacer mímica, contar una historia, responder una pregunta bíblica, etc. La tarea puede variar.

Para pensar:

"La amistad es un tesoro verdadero: si se cuida bien, puede durar toda la vida."



Aviones ligeros

Objetivo: Descontraer, romper la tensión, desarrollar creatividad en la presentación individual y promover integración y conocimiento mutuo.

Material: Hojas de papel oficio y lápiz.

Procedimiento:

Explique que en la convivencia del grupo es importante mantener un ambiente relajado y alegre. Reparta las hojas y pida a cada participante que escriba detalles sobre su identidad, características y ocupaciones.

A continuación, cada uno deberá doblar su hoja y construir un avioncito. Al darse la señal, todos lanzan sus aviones al aire. Cuando los aviones aterricen, cada uno recoge uno al azar, lo desdobla y debe encontrar a la persona cuya descripción está en el papel, conversando con ella sobre los detalles que leyó, con entusiasmo.

Para pensar:

"La amistad es el reflejo de un alma que sabe apreciar al hombre no por lo que es, sino porque está convencida de que es su hermano de hecho y de verdad, pues todos somos imagen y semejanza de Aquel que hizo, hace y sostiene todas las cosas."



Las apariencias

Objetivo: Destacar la diferencia que existe entre actitudes mecánicas y gestos afectuosos y sinceros.

Material: Papeles y cinta adhesiva doble faz.

Procedimiento:

A medida que las personas vayan llegando, entrégueles un papel para que lo peguen en la frente sin poder leer lo que está escrito.

A la señal del líder, cada uno deberá actuar en relación a la persona que está enfrente, haciendo exactamente lo que está escrito en el papel que esa persona tiene pegado en la frente.

Cuando se dé otra señal, cada participante intentará adivinar qué decía el papel que él mismo tenía pegado.

Sugerencias de frases para escribir en los papeles:

- Apriétame la mano
- Conversa conmigo
- Cuéntame un caso
- · Necesito una sonrisa
- Abrázame
- Haz una mueca
- Pídeme perdón
- Cuéntame un secreto
- Dame un beso

Al final reúna al grupo en círculo y haga un comentario sobre el tema de las apariencias: muchos gestos se repiten mecánicamente para agradar, pero el sentimiento real no siempre es sincero.



Abre tu ojo

Objetivo: Sensibilizar a los miembros del grupo para usar bien los ojos, aprendiendo la diferencia entre ver y mirar. No dejar pasar desapercibidas las personas maravillosas que están a nuestro lado.

Procedimiento:

Explique la necesidad de aprender a ver. En la vida, muchas personas miran el mundo, pero no logran verlo realmente.

Luego invite a los presentes a observar al compañero que está a su derecha, procurando ver cómo es físicamente. Después de algunos minutos, llame a cada persona para que diga en voz alta lo que observó.

Haga estas preguntas como guía:

¿Qué detalle fue el que más te llamó la atención en la persona?

¿De qué color son sus ojos?

Habla sobre su sonrisa.

¿Cómo es su manera de expresarse?

Para pensar: "Nada en el mundo es insignificante, por eso valoremos todos los detalles a nuestro alrededor."



Mezcla de frases

Objetivo: Reflexionar sobre textos bíblicos, estimular la atención y la percepción.

Material: Papel, Biblia, frases bíblicas cortas y conocidas.

Procedimiento:

Escriba en cartulinas frases bien conocidas, dichas por Jesús, pero con el orden de las palabras mezclado. Ejemplos:

"Misericordia quiero y no sacrificio" (Mt 9.13)

"Vosotros sois la luz del mundo" (Mt 5.14)

"Vosotros sois la sal de la tierra" (Mt 5.13)

"No juzguéis para que no seáis juzgados" (Mt 7.1)

"Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios" (Mt 22.21)

"La lámpara del cuerpo son los ojos..." (Mt 6.22)

"Amad a vuestros enemigos..." (Mt 5.44)

Organice el grupo en parejas y entregue las frases al azar, explicando que cada pareja tendrá diez minutos para conversar sobre el tema de la frase.

Luego el líder vuelve a organizar al grupo en círculo y cada pareja hace su exposición al grupo.



El radio

Objetivo: Desarrollar la capacidad de guardar silencio para escuchar la voz del corazón.

Material: Radio a pilas.

Procedimiento:

Comience la dinámica hablando sobre la importancia del silencio. Callar no es fácil para algunas personas, pero el silencio es muy importante para oír la voz de Dios y el gemido del prójimo. A continuación, divida la clase en tres grupos y elija un representante para cada equipo. Pídales que se retiren por algunos minutos y, mientras isso, esconda el radio encendido, pero con el volumen bien bajo.

Llámelos nuevamente para que lo busquen. Los tres representantes comenzarán a buscar para localizar el radio encendido. El representante del grupo que lo encuentre será el vencedor.

Después de encontrar el radio, cada grupo buscará textos bíblicos sobre el silencio para fijarlos en un mural. El grupo que encuentre el mayor número de versículos gana un premio.



Orquesta

Objetivo: Posibilitar el conocimiento de forma agradable y espontánea.

Material: Un cartón con la imagen de un instrumento musical para cada persona (las figuras pueden repetirse).

Procedimiento:

Pida que los participantes se levanten uno por uno para tomar los cartones con las figuras, que estarán expuestos sobre la mesa. Todos pasarán, mirarán las figuras y elegirán una.

Cuando todos tengan la imagen del instrumento, el líder pide que cada "músico" haga su presentación musical: la persona se levantará, "tocará" su instrumento imaginario y se presentará de forma cantada, diciendo su nombre, dónde vive, qué hace, su estado civil, etc.

Cuando todos se hayan presentado, el líder entona un cántico saludando a los visitantes y todos tocarán sus instrumentos, formando una gran orquesta imaginaria.

Los instrumentos pueden ser: pandero, triángulo, violín, guitarra, teclado, acordeón, batería, arpa, chocalho, instrumentos de viento, etc.

Para pensar:

"La alegría contagia hasta los corazones más tristes; por eso, la mejor manera de vivir es expresando felicidad y dando alegría al prójimo."



Las sillas

Objetivo: Promover conocimiento e integración en el grupo.

Material: Sillas para cada persona, formando un círculo.

Procedimiento:

Pida al grupo que forme un círculo alrededor de las sillas. Antes de iniciar la dinámica, retire una silla. En seguida explique que, mientras la música suene, todos caminarán alrededor; cuando la música se detenga, cada uno deberá sentarse. La persona que quede sin silla se presenta al grupo, declarando detalles de su vida.



Comiendo manzanas

Objetivo: Promover la presentación de los participantes del grupo.

Material: Una cesta con manzanas u otra fruta de temporada.

Procedimiento:

Explique la analogía diciendo que cada persona representa un fruto que alguien sembró, regó y cuidó. El crecimiento cristiano es resultado del amor y cariño que personas especiales cultivaron. Ahora todos necesitan conocer detalles de la personalidad unos de otros.

En seguida, entregue la cesta de manzanas para que, al sonido de una canción, la cesta pase de mano en mano. A la señal del líder, el ejercicio se detiene. La persona que quedó con la cesta se presenta al grupo. Al terminar, toma una manzana y la dinámica continúa hasta que la mayoría se haya presentado.

Si una misma persona queda con la cesta más de una vez, deberá decir un versículo bíblico de memoria y pasar la cesta.

Al final, las manzanas son saboreadas.

Para pensar:

"El justo florecerá como la palmera; crecerá como cedro en el Líbano. Plantados en la casa del Señor, florecerán en los atrios de nuestro Dios. Aun en la vejez darán fruto; estarán vigorosos y lozanos" (Salmo 92.12–13).



Musical de los nombres

Objetivo: Promover una aproximación alegre y conocimiento entre el grupo.

Procedimiento:

Indique a cada integrante del grupo que piense en un cántico bien conocido y haga una adaptación de la letra. Los participantes se sientan formando un círculo. El líder pide que cada persona comience a cantar la música con su versión personal para presentarse.

Ejemplo usando el coro "Celebrai a Cristo":

Yo llegué aquí, yo llegué (bis)
Muchos amigos encontré, y mi nombre anuncié.
(La persona dice su nombre en voz alta.)
Vamos a celebrar a Jesús, vamos a celebrar a Jesús, ¡Qué bueno es estar aquí! (bis)

El grupo presenta sus composiciones hasta que todos se conozcan a través de la música.



Para pensar — "Momentos" (texto a leer):

"Existen historias para todas las horas. Son aquellos minutos interminables que dejan dulces recuerdos o marcas profundas en el corazón.

Momentos en que extiendo las manos y busco un amigo, compañero de oración, compañero para todas las situaciones, que no se cansa de oírme y me hace sonreír.

Momentos de carcajadas deliciosas, que me doblan hasta el suelo. Ese estado contagiante alcanza una multitud que descubrió el gesto más simple de irradiar alegría.

Momentos turbulentos que no me gusta recordar, un corre-corre apurado para pedir socorro urgente, pero en esos instantes estoy siendo probado, aprendiendo a confiar en el Padre amado.

Momentos de tristeza, cuando comienzo a llorar por pérdidas y decepciones y cálices amargos que debo tomar solo y no puedo rechazar; voy gimiendo hasta el suelo.

Momentos de aflicción, en ellos mi alma tiembla y enturbia mi corazón. Es cuando cometo pecado y no quiero confesarlo, ni perdonar a mi hermano.

Momentos que me hacen llorar cuando estoy arrepentido de haber herido a un amigo que quedó todo lastimado por palabras pesadas con que le aplasté el corazón.

Pero el mejor de todos los momentos es este aquí, ahora, en que conozco más una parte de mi hermano desconocido, que pertenece al Cuerpo de Cristo. ¡Eso trae gran emoción!"



Momentos

Objetivo: Posibilitar el conocimiento de las experiencias del día a día del grupo.

Material:

Pequeños regalos bien envueltos en papeles de colores que contengan:

- una bala (caramelo),
- una tijera,
- una espina,
- un pañuelo,
- sal,
- una piedrita,
- un limón,
- una figura de rostro sonriendo,
- y el texto "Momentos" bien doblado dentro de una cajita de regalo.

Procedimiento:

Haga pequeños envoltorios y colóquelos en una cesta. Cada persona del grupo debe tomar un regalito sin saber qué contiene. A la señal del líder, todos deben abrirlo y hablar sobre lo que encontraron, relacionando lo recibido con su historia de vida.

- Quien recibió la bala hablará sobre sus momentos dulces y alegres.
- Quien recibió el sal, hablará sobre períodos de prueba.
- Quien recibió la espina hablará sobre un problema que causó heridas en sí mismo y en personas a su alrededor.
- Quien recibió la piedra hablará de "la piedrita en el zapato" que a veces le impide caminar.
- Quien recibió la tijera hablará de algo que necesita cortar de su vida.
- Quien recibió el limón hablará de las cosas amargas o ácidas que enfrenta en el día a día.
- Quien recibió el pañuelo hablará de momentos de dolor.
- Quien recibió la caricatura de risa hablará de un momento de mucha alegría.
- Quien recibió la cajita con el mensaje será el último en presentarse y leerá la reflexión al grupo.



Mímica

Objetivo: Dar oportunidad para que todos los integrantes se conozcan de forma agradable y creativa.

Procedimiento:

Organice una presentación con mímica, llamando en primer lugar a las personas que viven más cerca del lugar de la reunión. Las que viven más lejos quedarán para el final.

Inicie la dramatización asociando el nombre con algún gesto. Muestre, mediante señales con las manos, quién es usted, sus gustos y preferencias. Si es músico, comience a "tocar" su instrumento imaginario, hable acerca de su profesión, su familia, su medio de transporte para llegar a la iglesia, su actividad en la iglesia, su escuela, etc.

Para pensar:

"El testimonio silencioso es la mejor carta de presentación para cualquier ser humano, pues se conoce más a la persona por lo que hace que por lo que dice de sí misma."



Hasta reventar el globo

Objetivo: Compartir aspectos personales con los miembros del grupo.

Material: Globos de colores.

Procedimiento:

Entregue números aleatoriamente a cada participante según la cantidad de personas. En seguida, llámelos en orden creciente para que formen parejas de acuerdo con su numeración, por ejemplo: 1/2, 3/4, 5/6, 7/8, etc.

Cuando todas las parejas estén formadas, cada una debe intercambiar información detallada acerca de sí mismas. Después de las presentaciones personales, se llama al frente a la primera pareja y se le entrega un globo vacío. El primero empieza a inflarlo mientras su compañero hace su presentación basándose en lo conversado. Cuando el globo reviente, intercambian los papeles. Se procede de la misma forma hasta que todas las parejas se presenten.

Para pensar:

"La mejor manera de ayudar a presentar a una persona es hablar de sus virtudes en público."



MINISTERIO INFANTIL

"No somos un ministerio grande...
...pero si somos un gran ministerio"
www.ministerioinfantil.com

Ideas tomadas de libre circulación en internet!

Créditos a quien corresponda

VISITANOS!

www.MinisterioInfantil.com beacons.ai/MinisterioInfantilArcoiris

#MIArcoiris